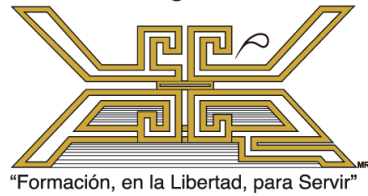


Universidad Regional del Sureste



**URSE** | Facultad de  
**Psicología**

## **La tutoría en la Facultad de Psicología: Reflexión para la Acción.**

Rosa Ivonne Torres Castillo

Facultad de Psicología, Universidad Regional del Sureste, Oaxaca, México

e-mail: [rosa.torres@profesores.urse.edu.mx](mailto:rosa.torres@profesores.urse.edu.mx)

### **Resumen**

En el contexto de la tutoría académica, la figura del tutor exige un análisis detallado, ya que es quien apoya y acompaña al estudiante a lo largo de su vida escolar. Si la docencia se concibe como un trabajo colectivo en el que los aprendizajes logrados en un grupo aula son el resultado de la intervención de un grupo de docentes, es posible también pensar en la tutoría como un trabajo colectivo que puede hacerse entre pares, encauzando procesos de reflexión

participativa para mejorar de manera permanente el quehacer del tutor.

Partiendo de esta premisa, la metodología de investigación-acción se considera como una propuesta para llevar a cabo un proceso continuo de desarrollo de la función del tutor. Así desde esta perspectiva, el tutor investigaría su propia práctica con fundamentos teórico-metodológicos en un contexto colaborativo con otros tutores, siguiendo un ciclo de reflexión-acción-reflexión que contribuiría al mejoramiento de su labor.

**Palabras clave:** función tutorial, tutor, desarrollo profesional del tutor, investigación-acción

### **Abstract**

In the context of academic tutoring, the role of the tutor requires detailed analysis, since the tutor is the one who supports and accompanies the student throughout their school life. If teaching is understood as a collective endeavor in which the learning achieved in a classroom group is the result of the intervention of a group of teachers, it is also possible to conceive of tutoring as a collective task that can be carried out among peers, guiding processes of participatory reflection in order to continuously improve the tutor's practice.

Based on this premise, action research methodology is considered a proposal for carrying out an ongoing process of development of the tutor's role. From this perspective, the tutor would investigate their own practice with theoretical and

methodological foundations in a collaborative context with other tutors, following a reflection–action–reflection cycle that would contribute to the improvement of their work.

**Keywords:** tutoring, tutor, tutor professional development, action-research.

### **Introducción**

En el ejercicio tutorial, la figura del tutor reviste especial importancia, ya que es quien apoya y acompaña al tutorado en el transcurso de su vida escolar. El concepto de tutor en educación hace referencia a "la relación formativa entre una persona y un individuo o un grupo que, fuera del contexto de la clase, tiene por objetivo brindar al estudiante apoyo y ayuda personalizada y permanente para facilitar el acceso al aprendizaje". (Santiago, 2012, p. 76).

En el presente ensayo se hace mención de algunos retos que enfrentan los tutores en el contexto de la Facultad de Psicología de la URSE, así como se plantea

la posibilidad de desarrollo profesional del tutor a partir del empleo de la investigación-acción como metodología que incluye procesos que generan autorreflexión y análisis de los problemas, lo que posibilita el mejoramiento de la función tutorial que el profesor realiza.

### **1. La función tutorial**

Con respecto a los orígenes de la tutoría universitaria en México según Olvera (2015), el registro más antiguo de tutoría a nivel universitario se remonta a 1941 en el posgrado del Doctorado en Química de la Facultad de Química de la UNAM y que consistía en que a cada estudiante en el proceso de su formación como investigador se le asignaba un tutor como apoyo. Este tutor era un profesor que monitoreaba los trabajos de investigación del estudiante de posgrado como parte de sus actividades académicas.

En la década siguiente, se dio una fuerte expansión de la matrícula a nivel universitario. Rodríguez (1995) refirió que en

1950 sólo existían en México doce instituciones públicas de nivel superior con el rango de universidad, incluyendo en ellas al Instituto Politécnico Nacional (IPN), pero a lo largo de esa década, se abrieron otras trece universidades públicas en distintas ciudades del país. Ello, aunado al acelerado crecimiento de la matrícula provocado, entre otras cosas, por la búsqueda de formación universitaria de la creciente población joven de clase media en el país, hizo que la admisión de la UNAM fuera superada y se plantearon nuevos retos no sólo para la admisión de estudiantes sino para su atención (Olvera, 2015); así, la atención tipo tutoría que se había puesto en marcha en la Facultad de Química una década antes ya no fue posible.

La tutoría volvió a surgir como opción de acompañamiento para los alumnos, a finales de 1979 en varias instituciones educativas como la UNAM y a mediados de los años ochenta, la tutoría se hizo notar

dentro del Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), que crearon conjuntamente la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) y ya para el año 2000, las instituciones públicas y privadas adheridas a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, propusieron la formación de programas de tutorías (Olvera, 2015), que hasta hoy en día se siguen implementando en diversas casas de estudios del país.

### **1.1 La función del tutor universitario**

En el campo educativo, García Nieto (2008) mencionó que, el profesor-tutor es la figura responsable de guiar y apoyar a un estudiante o grupo de estudiantes en su proceso de formación. Ello implica que no sólo se dedica a la enseñanza, sino que también realiza actividades orientativas y formativas para favorecer el desarrollo

integral del estudiante en sus aspectos cognitivos, personales, académicos y profesionales. El mismo autor también precisó que en la tutoría, los docentes tienen que interactuar con los estudiantes para guiar su aprendizaje de manera adaptada a sus necesidades individuales y estilos de aprendizaje. El objetivo es que cada estudiante logre el máximo nivel de dominio y competencia educativa posible mediante esta interacción personalizada.

Por su parte, Santiago (2012) planteó tres actividades básicas en la tutoría: las dedicadas al desarrollo personal, las referidas al desarrollo académico y las basadas en orientación profesional. Sobre el tutor señaló que, aunque gradualmente se ha ido observando mayor reconocimiento a la figura del tutor, aún no ha sido entendido cabalmente su significado, lo cual incide en que la actividad tutorial no se desarrolle como debiera y se confunda con asesoría académica o bien con orientación educativa.

## **1.2 La organización de las tutorías mediante un Plan de Acción Tutorial**

A nivel universitario son muchas las instituciones educativas que han optado por contar con un instrumento que dirija la acción tutorial durante sus periodos escolares y que se conoce como Plan de Acción Tutorial (PAT).

Autores como Gairín et al., (2004), explicaron que el PAT es un instrumento de gestión institucional diseñado para estructurar a mediano o largo plazo las tutorías en un centro educativo. Este plan coordina diversas acciones y procesos de apoyo y asesoramiento destinados a los estudiantes, asegurando su flexibilidad para tomar decisiones que abarquen tanto el desarrollo académico como profesional y personal de los estudiantes.

Quinquer y Sala (2000, citados por Gairín et al., 2004), delinearon varios componentes fundamentales para un plan de tutoría destacando como primer componente

la detección de necesidades tanto formativas y de orientación de los estudiantes, así como las necesidades específicas de los estudios. El segundo componente son los objetivos, pudiendo ser generales (de acuerdo a las finalidades de orientación) o específicos. Otros componentes son los contenidos del plan, los momentos clave y la tipología de tutorías.

En relación a los PAT de acuerdo a los objetivos de la institución que se trate pueden ser diversos pero por lo general comparten la preocupación por la orientación profesional de su alumnado.

## **1.3 La función tutorial en la Facultad de Psicología URSE**

La Facultad de Psicología de la URSE cuenta con un programa de tutorías, en el cual, los tutores se encargan de desarrollar tareas tanto de detección, como de canalización a la Coordinación de Detección, Evaluación y Apoyo Psicopedagógico

(CODEAP), así como realización de sesiones de tutoría grupal e individual.

Para recuperar los comentarios de los tutores sobre la función que realizan, se recurrió a conversaciones personales siguiendo las recomendaciones éticas sobre preservar el anonimato de los informantes al recabar información; en la citación de fuentes, se consideró el criterio de referirse a las conversaciones sostenidas con los entrevistados en función de sus roles (tutor 1, tutor 2, tutor 3, tutor 4).

En relación a las diversas dificultades en la realización de su trabajo, destacaron que, aunque en la Facultad de Psicología se ha hecho una gran labor de ejecución del Programa Institucional de Tutorías desde hace muchos años (tutores 1, 2 y 3, comunicaciones personales, noviembre 2023), los grupos tutorados no les dan suficiente importancia a las tutorías. Esta apreciación que hacen los tutores, pudiera deberse a que los tutorados no conocen a

profundidad dicho programa o incluso a la distribución del horario de tutorías a los grupos (ya que hay tutorías que se programan a la última hora en los horarios de los grupos).

Otro aspecto a considerar sobre por qué no se le da importancia a las tutorías, es el reconocimiento al trabajo del tutor. Santiago (2012) planteó que, aunque hay avances actualmente en cuanto al reconocimiento a la labor del tutor, persiste alguna confusión sobre la función que realiza y esto hace que la actividad tutorial no se desarrolle como debiera. Por consiguiente, es importante hacer visible el trabajo que realizan los tutores y promover la figura del tutor tanto al interior de la planta docente de la Facultad como con los estudiantes, aprovechando al alumnado de nuevo ingreso que recibe un curso de inducción a la URSE y a la Facultad de Psicología.

Los tutores han detectado necesidades en los grupos, refirieron necesidades informativas y formativas para los estudiantes

de la Facultad (tutores 1, 2, 3 y 4, comunicaciones personales, noviembre 2023). Las primeras relacionadas a procesos administrativos, reglamento estudiantil y proceso terapéutico. De las formativas apuntaron los hábitos de estudio, los valores y principios éticos (subrayando respeto a la autoridad y responsabilidad). Estas necesidades constituyen un área de oportunidad para reforzar en los próximos semestres.

La percepción de los tutores coincide en la pertinencia de contar con un plan tutorial (tutores 1, 2 y 3, comunicaciones personales, noviembre 2023). Además, mencionaron como una de las necesidades de formación, el aprender cómo elaborar un plan de acción tutorial. (tutores 1 y 2, comunicaciones personales, noviembre 2023). Lo expresado por los tutores se refuerza en lo encontrado en la búsqueda documental, ya que Sobrado (2008), afirmó que el profesor tutor en el escenario universitario puede utilizar como

recurso el plan de acción tutorial y que esta planificación de la actuación tutorial debe enmarcarse en la existencia de un proyecto y un plan general de acción tutorial.

#### **1.4 La función tutorial como actividad investigadora**

Imbernón (2012) apuntó que la educación al ser una práctica social, cuenta con diversos enfoques para investigar sobre y con el profesorado. De estas diferentes miradas, es posible considerar, por citar sólo algunas; un enfoque crítico (inspirado en la teoría social crítica) o bien, la investigación acción con el profesorado. El mismo autor hace la precisión que el decantarse por un enfoque investigativo, es una opción ideológica, partiendo de que la elección misma se relaciona con la concepción de realidad social y educativa, del papel que juegan los sujetos intervinientes y los propósitos de la investigación.

Precisamente en la perspectiva de la investigación-acción, Imbernón (1994), ya

había explicado como el centro educativo, el aula, el profesorado, el alumnado y la comunidad son elementos intrínsecos de un proceso investigativo. La práctica se modifica cambiando la forma de comprenderla y cambiando los contextos. En el caso del profesorado es fundamental el trabajo colegiado, que es una manera de desarrollar el trabajo colaborativo. De acuerdo a Santos (1995, citado por Gairín, 2000) la colegialidad es uno de los pilares de una organización que educa y se atenta a este pilar cuando no se establecen mecanismos de interrelación y se da la fragmentación de profesores, de decisiones, de espacios, de horarios.

Recuperando estas consideraciones, pero trasladándolo a la figura del docente tutor, éste puede asumirse como investigador de su propia práctica con apoyo de la metodología investigación-acción y así detectar problemas y necesidades de las que se deriven propuestas de solución, pero más

aún tomar decisiones para mejorar su acción tutorial.

Sobre los orígenes de la investigación-acción, fue Kurt Lewin quien utilizó este término por primera vez en 1944, desarrollándose una vertiente sociológica encabezada por el autor de referencia, así como por Sol Tax y Fals Borda. Otra vertiente educativa se inspiró en las ideas y prácticas de Paulo Freire; y después con Hilda Taba, Stenhouse y John Elliot (Martínez Miguélez, 2014).

En el contexto latinoamericano, desde los años setenta se hicieron aportes significativos. Freire (2000, citado por Bautista, 2021) la utilizó en poblaciones educativas vulnerables distinguiendo cinco etapas:

1. Recopilación de información
2. Delimitación del área geográfica
3. Identificación de posibles instituciones que pudieran colaborar con la problemática

4. Contactos y discusiones con líderes
5. Formulación de un plan de acciones conjuntas

A nivel metodológico, la investigación- acción, se caracteriza por no adherirse a un esquema lineal y rígido. En su lugar, implica la participación continua a lo largo de todo el proceso, el análisis crítico de la realidad, una profunda reflexión sobre las causas, la búsqueda activa de estrategias concretas y viables, la formulación de planes de manera participativa y la ejecución acompañada de una reflexión constante sobre la práctica (Bautista, 2021). El centro de su enfoque es el ciclo de reflexión-acción-reflexión, mediante el cual se busca integrar el conocimiento de la realidad con acciones colaborativas que involucren tanto al sujeto como al objeto en un ejercicio continuo de fortalecimiento de la capacidad de autogestión (Bautista, 2021).

---

<sup>1</sup> Véase en Cabrera (2017) el trabajo denominado La investigación-acción: una propuesta para la formación y titulación en las carreras de Educación Inicial y

En algunas instituciones educativas de nivel superior, en las que se ofrecen carreras relacionadas con la educación, se ha implementado la investigación-acción como forma de desarrollo profesional docente. No sobra decir que en educación básica, existen experiencias exitosas de su implementación en sus planes curriculares para desarrollar habilidades y actitudes investigativas directamente con sus estudiantes.<sup>1</sup>

Por ello, si se concibe a la docencia como un trabajo colectivo en el que los aprendizajes logrados en un grupo aula son el resultado de la intervención de un grupo de docentes, es posible también pensar en la tutoría como un trabajo colaborativo que genera vínculos de reflexión- diálogo- acción- aprendizaje que permiten el desarrollo de la función del tutor.

En esa tesitura si se pretende que los tutores operen como grupo de trabajo

Primaria de una institución de educación superior privada de Lima. *Educación*, 26(51), 137-157.

colaborativo, hay que pensar en un proceso de formación, que se inicie con seminarios-taller utilizando la investigación-acción y que permita, en un primer momento que los tutores se familiaricen con los supuestos epistemológicos y metodológicos de la investigación-acción y al mismo tiempo en el desarrollo de esos seminarios-taller se identifiquen problemas prácticos, se recolecten datos y se obtenga un diagnóstico (primera etapa). Posteriormente se elaboraría por los propios tutores, tomando como base el diagnóstico obtenido, un plan de acción tutorial (segunda etapa) que se ejecutaría en una tercera etapa. Se continuaría con reuniones de balance educativo de los tutores con la misma metodología para evaluar todo el proceso y el final. A partir de ahí, se iniciaría otro ciclo en la espiral de la investigación-acción.

La propuesta de trabajar el desarrollo profesional del tutor a partir de la investigación acción se articula

perfectamente con la perspectiva teórica sociocultural de Vygotsky presente en marco pedagógico del modelo educativo URSE. Dicho teórico, destaca la participación activa en prácticas sociales y culturales, así como los intercambios comunicativos y la mediación de otros para el aprendizaje. Además, hablando específicamente de la tutoría en educación superior, ofrece pautas de alta relevancia para la tutoría en la organización y en la definición de actividades. El rol de los tutores desde el constructivismo sociocultural se advierte que éstos pueden actuar como mediadores y co-aprendices. (Cruz Flores, 2017).

## **Conclusiones**

La formación docente (incluyendo la del docente tutor) no puede considerarse como un proceso unilateral y acabado, más bien es un proceso complejo, en continua construcción y desde la mirada de la investigación-acción es una herramienta valiosa de investigación que involucra sujetos

activos que en tanto participantes y aprendices entran en un proceso de búsqueda colectiva del conocimiento que lleve a una acción para el cambio.

La investigación-acción promueve comunidades educativas autocríticas en pequeños grupos que participan en un proceso de reflexión colectiva para identificar una problemática que requiere ser comprendida para poder transformarla. Para lograrlo se hace un trabajo de planeación y evaluación tanto del proceso como del resultado que debe ser documentado. La investigación-acción, es un elemento de mejoramiento continuo en la práctica educativa.

Se requiere potenciar la formación permanente de tutores de la Facultad de Psicología, entendida como el proceso de la revisión continua de la función tutorial que desempeñan, y, además, a través de esta metodología, diseñar el plan de acción tutorial.

Por último, lo que se ha planteado con respecto a la metodología propuesta, conlleva un cambio en la forma de trabajo para los tutores y con los cambios muchas veces se producen miedos y resistencias. En ese sentido, hay que informar, motivar y hacer partícipes a los involucrados para lograr un compromiso compartido. No hay que perder de vista que los cambios pequeños y progresivos pueden hacer un cambio significativo dentro de una institución escolar.

## Referencias

- Bautista, N. P. (2021). Proceso de la investigación cualitativa: Epistemología, metodología y aplicaciones. (2da.Ed.). Editorial El Manual Moderno.
- Cabrera, L. (2017). La investigación-acción: una propuesta para la formación y titulación en las carreras de Educación Inicial y Primaria de una institución de educación superior privada de Lima. *Educación*, 26(51), 137-157. <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.201702.007>
- Cruz Flores, Gabriela de la. (2017). Tutoría en Educación Superior: análisis desde diferentes corrientes psicológicas e implicaciones prácticas. CPU-e. *Revista de Investigación Educativa*, (25), 34-59. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-53082017000200034&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-53082017000200034&lng=es&tlng=es).
- Gairin, J. (2000). Cambio de cultura y organizaciones que aprenden. *Educar*, 27, 31-85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=82339>
- Gairín J., Feixas, M., Franch, J., Guillamón, C., & Quinquer, D. (2004). Pedagogía universitaria, hacia un espacio de aprendizaje compartido: III Simposio Iberoamericano de Docencia Universitaria, Vol. 1. ISBN 84-271-2646-8. Pp. 411-432.
- García Nieto, N., (2008). La función tutorial de la Universidad en el actual contexto de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(1), 21-48. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27413170002>
- Imbernón, F. (1994). La formación y el desarrollo profesional del

profesorado. Hacia una nueva cultura profesional. Biblioteca de aula. Graó

Imbernón, F. (2012). La investigación sobre y con el profesorado. La repercusión en la formación del profesorado, ¿cómo se investiga? Revista Electrónica de Investigación Educativa, 14(2), 1-9. <http://redie.uabc.mx/vol14no2/contenido-imbernon2012.html>

Martínez Miguélez, M. (2014). Ciencia y arte en la metodología cualitativa (2.ª ed., 272 pp.). Trillas.

Olvera, G. (2015). Breve historia del surgimiento de la tutoría en la UNAM. En Memoria del Sexto encuentro nacional de tutoría. México: UNAM. <http://docplayer.es/29794350-Breve-historia-del-surgimiento-de-la-tutoria-en-la-unam.html>

Rodríguez, R. (1995). Evolución reciente de la matrícula universitaria. Datos y reflexiones. En H. Muñoz García & R.

Rodríguez Gómez (Eds.), \*Escenarios para la universidad contemporánea\* (pp. 33-54). México: UNAM, CESU. Colección Pensamiento Universitario (83).

[https://www.researchgate.net/publication/277142083\\_Evolucion\\_reciente\\_de\\_la\\_matricula\\_universitaria\\_Datos\\_y\\_reflexiones](https://www.researchgate.net/publication/277142083_Evolucion_reciente_de_la_matricula_universitaria_Datos_y_reflexiones)

Santiago R. (2012). La importancia del tutor en el ejercicio de la tutoría en instituciones de educación superior. Atenas, 1(17), 72-82. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478048953006>

Sobrado, L., (2008). Plan de acción tutorial en los centros docentes universitarios: el rol del profesor tutor. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22(1), 89-10.